



SEMILLA

SEMILLA

Éxodo 20:17

CELULAS

“No codiciarás...”

-COMUNIDADES-

Objetivo: Entender desde diferentes ángulos el décimo mandamiento para después, aplicarlo a nuestro estilo de vida.

Rompehielos (para incluir a todos en la conversación)

1.- ¿Cuál fue ese regalo de navidad que querías tanto cuando eras niño y nunca llegó?

Para memorizar:

1.- Practiquemos la memorización de Éxodo 20:1-17: El moderador comience diciendo el verso uno, la persona que está a su derecha diga el dos, y así sucesivamente hasta terminar el texto.

Para Pensar:

1.- ¿Qué atributos de Dios te vienen a la mente cuando escuchas el décimo mandamiento? Leamos Éxodo 20:17 y conversemos.

2.- En tu opinión ¿Qué papel juegan los deseos del corazón con las cosas que hacemos, malas o buenas?

Para Observar

1.- ¿Qué dice Jesús de aquellos que deciden obedecer sus mandamientos en Juan 14:21? ¿Qué papel juega el corazón en todo esto?

2.- ¿Qué relación podemos encontrar entre Proverbios 27:20; Eclesiastés 1:8 y Juan 6:35?

3.- ¿Cuáles son algunos de los consejos que da Pablo a aquellos que buscan satisfacción en las riquezas? Leamos y comentemos 1 Timoteo 6:17-19

Para Reflexionar

1.- En una escala del 1 al 10 ¿Cuál dirías que es el nivel de insatisfacción ante las cosas temporales, materiales etc? ¿A qué lo atribuyes?

2.- ¿De qué manera crees que Cristo pudiera satisfacer los deseos más íntimos de tu corazón?

3.- ¿Cuándo fue la última vez que sentiste satisfacción al desprenderte de algo material o de mucho valor para ti?

Tengamos un tiempo de oración.

Versos para memorizar: Exodo 20:1-17 “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.”